

EXPDTE. No. 07231

SUPREMA CORTE DE JUSTICIA



MEXICO

 DEPARTAMENTO DE ARCHIVO
 1A. OFICIALIA MAYOR

Año de iniciación 1936

Núm. 07231 pral

Toca al Amparo rev.

Promovido por Vecinos del Pueblo de Sn. Gerónimo Atzacualoya.dto.

de Alvarez.

Contra actos de la Sala del Trib. Sup. de Just. del Edo.

Ante el Juez de Distrito de Guerrero.

Fecha de ingreso al archivo



EXPDTE. No. 07231



México, Distrito Federal. Acuerdo de la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, del día veinticuatro de marzo de mil novecientos treinta y ocho.

VISTO el juicio de amparo promovido por Vecinos del Pueblo de San Jerónimo Atzacualoya, Distrito de Alvarez del Estado de Guerrero, contra actos de la Primera Sala del Tribunal Superior de Justicia del mismo Estado, por violación de los artículos 14, 16 y 27 Constitucionales; y

RESULTANDO:

PRIMERO.- El día nueve de julio de mil novecientos treinta y cinco, promovió el señor José Alejo apeo o deslinde de los terrenos del expresado Pueblo de Atzacualoya, adjuntando a su escrito el primer testimonio del poder que los vecinos del pueblo le otorgaron el día veinte de febrero del mismo año. Expone en su promoción que desde hace más de doscientos cincuenta años, el Pueblo de Atzacualoya fue dotado por el Rey de España con una extensión de terreno que desde aquella época se ha considerado como propiedad del referido pueblo y de la que ha estado en pacífica y legal posesión sin que haya surgido incidente alguno con respecto a la propiedad; que últimamente ocurrieron diversos incidentes con los colindantes Fernando Pascacio y María Emeteria con motivo de la confusión de límites, incidentes que han dado origen a unos juicios que están pendientes en el Juzgado de Primera Instancia del Distrito de Alvarez; que fija como límites del expresado terreno, los siguientes: el punto llamado San Antonio, marcado con una mojonera en la línea media de la meseta del cerro -

denominado Cruz de Tepango; que de este punto se va hacia el Norte en línea recta a otra mojonera llamada --- Cruz de Moyotepec, situada en la cúspide de un cerrito y desde allí, siguiendo en línea recta a la mojonera -- colocada en el cerro de Amotepetitlán, según consta en los títulos que dijo presentaría; pidiendo finalmente, -- que para evitar las controversias que constantemente -- surgen por la confusión de linderos, solicita el apeo o deslinde de los terrenos de sus poderdantes con los de los colindantes por el lado Oriente, propiedad de los -- señores Fernando Pascacio y María Emeteria.

SEGUNDO.- Se corrió traslado de la promoción a los señores Pascacio y Emeteria. El primero lo evacuó manifestando que no debe practicarse el apeo porque no hay confusión de linderos entre su terreno y los del -- pueblo de Atzacualoya y los puntos que indican los títulos de los vecinos de dicho pueblo son muy distintos a los que se mencionan en el escrito del apoderado de -- los mismos; que para que el apeo proceda se necesita -- dominio de la cosa y por tanto no tiene derecho el apoderado de los citados vecinos a promover tal diligencia por carecer de propiedad; que como el apoderado de los vecinos del Pueblo de Atzacualoya ya tiene promovido -- un interdicto de recuperar la posesión, no puede promover el mencionado apeo, puesto que carece de la posesión del terreno respecto del cual hace la promoción. La señora Emeteria se opuso a la diligencia de apeo, porque asegura que su terreno es tan pequeño que no puede dar lugar a confusión de linderos y que cuando lo compró lo hizo previa medición, según consta en la escritura que le otorgó el vendedor; que su terreno se denomina "El -



- 2 -

Membrillal" y en todo el perímetro que lo forma no son conocidos los nombres de San Antonio, Cruz de Tepango, Cruz de Moyotepec y Amotepetitlán que se expresan en el escrito en que se promueve la diligencia; y que suponiendo que su terreno tuviese alguna parte del del Pueblo de Atzacualoya, no procedería el deslinde porque ella tiene ya más de veinte años en posesión de su propiedad. Tanto el señor Pascacio, como la señora Emeteria, pidieron se les recibiera información testimonial para acreditar su posesión, y el Juzgado accedió y recibió la prueba.

TERCERO.- Con fecha veintisiete de julio de mil novecientos treinta y cinco, se practicó la diligencia de apeo y deslinde y seguido el juicio por todos sus trámites, se falló en primera instancia el catorce de noviembre del año en que fué promovido, declarando procedente el citado juicio; que quedan como límites legales del lado Norte de Atzacualoya la señal fijada por el Juez que actuó en la diligencia, en la línea media de la meseta del cerro denominado Cruz de Tepango, siguiendo desde allí una línea recta que pasa por el cerro de Moyotepec, en el punto que está una cruz y va hasta el lugar conocido por Amotepetitlán, donde existe una mojonera; y que se reserva toda cuestión sobre posesión o propiedad, para que la deduzcan las partes interesadas en el juicio correspondiente. Apelaron los señores Pascacio y Emeteria y substanciado el recurso se falló en segunda instancia el treinta de marzo de mil novecientos treinta y seis, revocando la sentencia del inferior, declarando que el señor José Alejo, en su carácter de apoderado de los Vecinos de Atzacualoya,

no acreditó la acción de apeo deducida en el juicio contra los señores Fernando Pascacio y María Emeteria, que en consecuencia no ha procedido el apeo solicitado y -- que no se hace especial condenación en costas.

CUARTO.- Contra esta sentencia promovió amparo directo el representante de los Vecinos del Pueblo de San Jerónimo Atzacualoya, pero por auto de la Presidencia de esta Corte de fecha veinte de junio de mil -- novecientos treinta y seis, se declaró que la Corte no es competente para conocer directamente y en única instancia del presente juicio de garantías, y se remitió la demanda y sus anexos al Juez de Distrito en el Estado de Guerrero, quien tramitó el juicio y en la audiencia de derecho pronunció sentencia el veintiuno de septiembre de mil novecientos treinta y seis, concediendo el amparo.

QUINTO.- Contra esa resolución interpuso el recurso de revisión la autoridad responsable, recurso -- que le fue admitido y se tramitó en los términos de -- ley, habiendo formulado su pedimento el Ministerio Público, en el sentido de que se confirme la sentencia -- que se revisa.

C O N S I D E R A N D O :

PRIMERO.- El acto reclamado consiste en la -- sentencia definitiva que pronunció la Primera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Guerrero, -- el treinta de marzo de mil novecientos treinta y seis, -- en la apelación relativa al juicio de apeo o deslinde -- promovido por José Alejo como representante de los Vecinos del Pueblo de Atzacualoya, en contra de los señores Fernando Pascacio y María Emeteria; y su existencia



- 3 -

se comprobó con la copia certificada del fallo en cuestión, copia que hace prueba plena de acuerdo con los -- artículos 258, fracción II y 332 del Código Federal de Procedimientos Civiles.

SEGUNDO.- No es necesario extraer la sen--- tencia que se revisa ni tampoco los agravios expresados en la revisión por la autoridad responsable, pues esta Sala estima que no debe conocer en grado de la demanda de amparo con que se inició el presente juicio de garan--- tías, sino en única instancia, puesto que se trata de -- una sentencia definitiva, como es la que se dictó en la apelación relativa al juicio de apeo o deslinde promo--- vido por los Vecinos del Pueblo de Atzacualoya en con-- tra de los señores Fernando Pascacio y María Emeteria.-- El hecho de que las sentencias pronunciadas en los jui-- cios de apeo o deslinde, cuando declaran procedente el apeo, reserven toda cuestión sobre posesión o propie--- dad, no las priva del carácter de definitivas de acuer-- do con la definición que da la ley de Amparo en su ar-- tículo 45, ya que si tales resoluciones son modificadas en ocasiones por las sentencias que se pronuncian en -- los juicios plenarios de posesión o en los que se plan-- tean cuestiones de propiedad, no se debe perder de vis-- ta que en la definición legal de la sentencia definiti-- va, sólo se exige que la resolución decida el juicio -- principal y que respecto de ella las leyes comunes no -- conceden ningún recurso ordinario por virtud del cual -- puedan ser modificadas o revocadas, y es claro que un -- juicio plenario de posesión o aquellos en que se plan-- tean cuestiones de propiedad, no pueden reputarse como recursos tendientes a modificar o revocar las senten---

cias pronunciadas en los juicios de apeo o deslinde. Al go semejante ocurre en todos los demás interdictos en -- que se ejercitan acciones posesorias (téngase presente que el juicio de apeo o deslinde propiamente es un in-- terdicto), pues por definición el interdicto es una ac-- ción posesoria que se tramita en juicio sumarísimo y -- que tiene por objeto resolver una cuestión de hecho, -- hasta en tanto que se resuelve la de derecho; sin embar go, esta Sala ha venido conociendo invariablemente, en única instancia, respecto de las sentencias de segundo grado pronunciadas en los interdictos de adquirir, rete-- ner o recuperar la posesión. Y no se diga que se trata de una cuestión meramente teórica, pues si en la revi-- sión la Sala debe concretarse al estudio de los agra-- vios, esto se traduce en cierta limitación para exami-- nar la constitucionalidad o inconstitucionalidad de los actos reclamados en la demanda de amparo, limitación que viene a restringir el derecho que tienen los quejosos -- de que las cuestiones planteadas en su demanda de ampa-- ro, sean estudiadas por esta Sala con toda la amplitud con que estudia aquellos amparos, de los que conoce con-- forme a la ley en única instancia. En consecuencia, es-- ta Sala prescindirá del fallo pronunciado por el señor Juez de Distrito y de los agravios expresados por la -- autoridad responsable en contra de esa sentencia, y se ocupará de estudiar la demanda de amparo presentada por el representante de los Vecinos del Pueblo de Atzacua-- loya, en relación con el informe rendido por la autori-- dad responsable y el pedimento del Ministerio Público -- que es en el sentido de que se conceda el amparo, por-- que siendo estos elementos esenciales de la tramitación



de un amparo directo, no hay razón para ordenar una reposición del procedimiento, a efecto de que se tramite la demanda de amparo en la vía directa, toda vez que -- esos elementos ya existen en el expediente.

TERCERO.- Se expresa en la sentencia constitutiva del acto reclamado, que es de todo punto indispensable que quien promueve el juicio de apeo o deslinde, sea propietario del terreno que se trata de deslindar, o poseedor con título bastante para transferir el dominio, o bien usufrutuuario o enfiteuta; que el apoderado de los Vecinos del Pueblo de Atzacualoya, se limita a manifestar que desde hace doscientos cincuenta --- años, el citado Pueblo fue dotado por el Rey de España, Felipe V, con una extensión de terrenos que desde aquella época se han considerado siempre como de la propiedad de los habitantes de ese pueblo, quienes han estado en pacífica y legal posesión de dichas tierras hasta -- la fecha; pero que no acompañó título alguno a su demanda, ni aparece que lo haya presentado con posterioridad, pues que en aquella sólo hace referencia a que presentará ese título oportunamente y menciona también una copia certificada que dijo obraba en el interdicto de recuperar la posesión que promovió el mismo apoderado; -- que en el expediente de apeo aparece una copia certificada por el Juez de Primera Instancia del Distrito de -- Alvarez, en la que consta que se dió posesión de los terrenos de Atzacualoya al Alcalde de dicho Pueblo, a petición: de Gaspar Miguel, Alcalde; Pedro Mateo, Juez; Nicolás de la Cruz, Mayor; Joseph Martín, Tlayacanquí; Baltazar Juan, Tequitlato; Pedro Hernández, Regidor; -- Melchor Martín, Escribano y demás viejos mandones del --

Pueblo de San Guillermo Atzacualoya; copia en la que se expresan también los linderos del terreno de que se dió posesión. Que los linderos que se consideran como los del pueblo de Atzacualoya, excepción hecha del punto -- llamado San Antonio, son distintos de los que se pretende hacer figurar como tales límites, por el apoderado de los vecinos del citado Pueblo, de manera que no pueden considerarse como límites del terreno en cuestión, -- tanto porque no figuran en la copia de referencia, como porque esa copia obra en el expediente sin que nadie la haya presentado y sin que el Juez la haya tenido como -- prueba, en el curso del juicio; en estas condiciones y suponiendo que los puntos designados en la copia estuvieran de acuerdo con los que designa el promovente, no serían de tomarse en consideración, dado que las pruebas deben rendirse en el juicio durante el término probatorio bajo pena de nulidad y responsabilidad del Juez, atenta la disposición contenida en el artículo 365 del Enjuiciamiento Civil; por este capítulo debe revocarse la sentencia del inferior, declararse que el actor no probó su acción y que por lo mismo no procede el apeo -- calificado (artículo 604 del mismo Ordenamiento). Pero que hay algo más, pues suponiendo que la copia que se dice es el título que ampara los terrenos del Pueblo -- de Atzacualoya, se hubiese presentado en tiempo y que -- los linderos de ella fijados coincidiesen con los que -- el apoderado de la parte actora fija como límites respecto de los colindantes Fernando Pascacio y María Emertería, no sería de concederse el apeo, porque no aparece que los poderdantes del señor José Alejo sean propietarios del terreno en cuestión, ni que tengan alguna de



las otras calidades a que se refiere el artículo 1226 - antes invocado, ya que los que solicitaron la adjudicación de las tierras son personas que en la actualidad - no deben existir, si se toma en cuenta que la petición la formularon el año de mil setecientos cuarenta y ---- seis, y los promoventes no han acreditado que sean descendientes y por lo mismo herederos, de aquellos que -- hicieron la solicitud, de donde se sigue jurídica y --- legalmente que los actores no tienen derecho alguno para promover el apeo de que se viene hablando; y por último, que tampoco aparece que la copia en cuestión se haya inscrito en el Registro Público de la Propiedad raíz que se lleva en el Distrito De Alvarez del Estado de -- Guerrero, lugar de la ubicación del predio de que se -- viene hablando, requisito indispensable para que haga - fe contra tercero, conforme al Decreto número sesenta - y cuatro de fecha treinta de noviembre de mil ochocientos ochenta y ocho, sin que sea un obstáculo el que las escrituras de los demandados Fernando Pascacio y María Emeteria no estén registradas, porque en primer lugar, - debe el actor probar su acción para que ésta prospere - en el juicio, y en segundo lugar, porque el valor de -- los terrenos de los demandados, no excede de cincuenta pesos, límite que fija el relacionado Decreto para que los títulos que de alguna manera modifiquen la propiedad de los bienes raíces deban ser inscritos en el Registro Público de la Propiedad. Finalmente, que habiendo obtenido sentencia favorable los Vecinos del Pueblo de Atzacualoya en primera instancia, no se estima que haya habido temeridad o mala fe de su parte y por ello no debe hacerse condenación en costas de acuerdo con lo

prescrito por el artículo 143 del Código de Procedimientos Civiles.

CUARTO.- El representante de los quejosos, -- alega en su demanda de amparo, los siguientes conceptos de violación:

1/o.- Infracción del artículo 1225 del Código de Procedimientos Civiles, según el cual el apeo o deslinde tiene lugar siempre que haya motivos fundados para creer que no son exactos los límites que separan dos fundos, ya porque se hayan confundido, ya porque se hayan destruidos las señales que los marcaban, ya porque estos se hayan colocado en lugar distinto del primitivo; pues apoyándose en esta disposición y por el hecho de que han surgido dificultades entre los vecinos del Pueblo de Atzacualoya y los señores Fernando Pascacio y María Emeteria, propietarios de los terrenos colindantes, se solicitó el deslinde, pero la Sala responsable no tomó en cuenta lo establecido por el señor Juez en su sentencia.

2/o.- Que para justificar el derecho que tiene el Pueblo de Atzacualoya para promover el apeo, presentó la parte actora una copia certificada expedida -- por el Juez de Primera Instancia del Distrito de Alvarez, en la que consta que se dió posesión de los terrenos de Atzacualoya al Alcalde de dicho Pueblo, documento que justifica la posesión que tiene el Pueblo de Atzacualoya en el terreno cuyo deslinde fue motivo del -- juicio, posesión que también se acreditó con la información que rindieron los testigos presentados por los colindantes Fernando Pascacio y María Emeteria, en la parte en que contestaron las repreguntas que se les for



- 6 -

mularon, no obstante lo cual la Sala sentenciadora no toma en consideración la copia certificada de referencia.

3/o.- Que la propia autoridad expresa que aun suponiendo que la copia de referencia constituyera el título que ampara los terrenos del Pueblo de Atzacualoya, los promoventes no acreditaron que sean descendientes y por lo mismo herederos de aquellos que hicieron la solicitud, de donde se infiere jurídica y legalmente que los señores Pascacio y Emeteria no tienen derecho alguno para promover el apeo de que se viene hablando; interpretando así el señor Magistrado sentenciador, que las personas que en el año de mil setecientos cuarenta y seis solicitaron obtuvieron la dotación de los terrenos de que se hace referencia, lo hicieron a nombre propio; sin tomar en cuenta que lo hicieron en representación de los vecinos del Pueblo de Atzacualoya, o sea en nombre de la comunidad del mismo Pueblo, bajo cuya condición viven hasta en la actualidad, por lo que su derecho para poseer las tierras cuyo deslinde reclamaron por conducto de su apoderado, está garantizado por la fracción VI del artículo 27 de la Constitución General de la República.

4/o.- Que en el considerando tercero del fallo reclamado, se sostiene que por no estar registrada la copia que se presentó como justificante de la propiedad de los terrenos de Atzacualoya, no puede producir efectos contra tercero conforme al Decreto número sesenta y cuatro de treinta de noviembre de mil ochocientos ochenta y ocho; agravando al Pueblo de Atzacualoya con esta opinión, porque el requisito apuntado sería indis-

pensable si se tratara de un juicio de propiedad o plenario de posesión, mas no cuando como en el presente -- caso, sólo versa la litis sobre la limitación de los -- terrenos de Atzacualoya y los de los señores Fernando -- Pascacio y María Emeteria.

5/o.- Que es una consecuencia de lo anterior, la violación del artículo 732 del Código Civil del Estado de Guerrero, que concede derecho a todo propietario, para pedir del que lo sea de las heredades contiguas, el apeo, deslinde o amojonamiento de las que respectivamente le pertenecen, si antes no se ha hecho el deslinde o si se ha borrado el lindero antiguo.

QUINTO.- Por razón de método, debe estudiarse en primer lugar si procedió legalmente la autoridad --- responsable, al desechar la copia del acta de posesión dada al Pueblo de Atzacualoya en mil setecientos cuarenta y seis, copia que dice la propia autoridad responsable obra en los autos del juicio de apeo o deslinde a que se refiere este amparo, però sin que aparezca que se haya acompañado al escrito de demanda o que se haya rendido durante el término de prueba. Sobre el particular esta Sala estima que el señor Magistrado sentenciador no debió desechar la prueba de referencia, pues de la transcripción que se hace en el resultando cuarto de la sentencia, del acta que se levantó con motivo de la práctica de la diligencia de apeo o deslinde, aparece que uno de los demandados, el señor Pascacio, "Manifestó -- que el título de que se le corrió traslado, cita un paraje llamado San Antonio en su primer término, diciendo que de este punto baja la línea hacia el Norte....."; ahora bien, según extracto que se hace del escrito con



44

que promovió el apoderado de los quejosos el apeo o deslinde de los terrenos del Pueblo de Atzacualoya, extracto que aparece en el resultando primero de la sentencia, se fijó como lindero "el punto llamado San Antonio y marcado con una mojonera en la línea media de la meseta del cerro denominado "Cruz de Tepango; de este punto se va hacia el Norte en línea recta a otra mojonera llamada "Cruz de Moyotepec....."; resultando de esto que el demandado Fernando Pascacio, al manifestar que el título de que se le corrió traslado cita un paraje llamado San Antonio, diciendo que de este punto baja la línea hacia el Norte, no se refirió al escrito con que se promovió el apeo, sino indudablemente a la copia del acta de posesión, puesto que es en esa copia en la que consta, según lo expresa la autoridad responsable en el considerando segundo de su resolución, que los linderos del terreno de que se dió posesión al Pueblo de Atzacualoya, son como sigue: "Por el Oriente, un paraje que llaman San Antonio, bajando hacia el Norte en un paraje que llaman Amotepetitlán....." Esto significa que al correrse traslado de la promoción de apeo o deslinde a los señores Fernando Pascacio y María Emeteria, ya había exhibido el representante de la parte actora la copia a que había hecho alusión en su demanda, indicando que obraba en un juicio de interdicto, lo que basta para tenerla por presentada con la demanda. Por tanto, la autoridad responsable estuvo obligada a tomarla en cuenta al resolver en el juicio de apeo o deslinde a que se refiere este amparo.

Debe estudiarse en segundo lugar, si los vecinos del Pueblo de Atzacualoya tenían derecho para promover el apeo o deslinde, de acuerdo con la copia del

acta de posesión antes mencionada. El artículo 1226 del Código de Procedimientos Civiles del Estado de Guerrero, vigente en la fecha en que se inició y resolvió el juicio de apeo a que se refiere este amparo, establece que tienen derecho para promover el apeo: el propietario, - el poseedor con título bastante para transferir el dominio, el usufructuario y el enfiteuta; el 1225, previene que el apeo o deslinde tiene lugar siempre que haya motivo fundado para creer que no son exactos los límites que separan dos fundos, ya porque naturalmente se hayan confundido, ya porque se hayan destruido las señales que los marcaban, ya porque estas se hayan colocado en lugar distinto del primitivo; el artículo 1228 dispone que se acompañen los planos y demás documentos que deban servir para la diligencia, ofreciéndose información sumaria a falta de ellos y nombrándose perito que practique el reconocimiento; y el 1238 habla de que la diligencia de apeo debe ceñirse a marcar los límites reservándose toda cuestión sobre posesión o propiedad, para que se deduzca en el juicio respectivo. Las anteriores disposiciones indican claramente que el apeo o deslinde es una acción posesoria, como lo son los interdictos de adquirir, de retener y de recuperar la posesión, así como los de obra nueva y el de obra peligrosa; pues aparte de que tiene las características del interdicto, su reglamentación se encuentra en la Sección Séptima del Capítulo IV del Código de Procedimientos Civiles, que trata precisamente "De los Interdictos"; en estas condiciones, es indudable que la copia del acta de la posesión dada a los vecinos del Pueblo de Atzacualoya, es título suficiente para promover el apeo o deslinde a que se refiere el presente juicio de garantías, --



puesto que los poderdantes del señor José Alejo o sean los vecinos del citado pueblo, se ostentan como poseedores de los terrenos con que se dotó al pueblo de referencia desde en mil setecientos cuarenta y seis; tanto más que estrictamente la cuestión relativa a si las personas que dieron poder al señor José Alejo, son realmente vecinos del Pueblo de Atzacualoya, representan a la comunidad de ese pueblo que se considera ha venido funcionando de hecho, no fue planteada por los demandados Fernando Pascacio y María C. Meteria, quienes tácitamente admitieron que los actores efectivamente son miembros de aquella comunidad y la representan.

Finalmente, esta Sala estima que las razones dadas por la autoridad responsable y en que se funda -- para concluir que los actores no probaron su acción, -- son inconsistentes. Se afirma que aun concediendo pleno valor probatorio a la copia del acta de posesión, no se demostró que los promoventes del apeo sean causahabientes de las personas a quienes se les dió la posesión de los terrenos en mil setecientos cuarenta y seis; pero -- no repara la autoridad responsable, en que de los términos en que está concebida el acta de posesión, aparece que esta se dió al Alcalde del Pueblo de Atzacualoya, a petición de diversas personas que hicieron la solicitud no a nombre propio, sino como representantes de la comunidad, ya que suscribieron la solicitud como Alcalde, Juez, Mayor, Tlayacanquí, Tequitlato, Regidor, Escribano y Viejos Mandones del Pueblo; luego si la posesión se dió al Pueblo de Atzacualoya y no a quienes la solicitaron, es evidente que los actuales vecinos de esa comunidad (ya se indica que no se ha discutido si --

los que promovieron el apeo no tienen el carácter de --
vecinos de Pueblo de Atzacualoya) tienen derecho para --
pedir el deslinde de las tierras que han venido poseyen
do desde en mil setecientos cuarenta y seis, a través --
de las diversas generaciones de pobladores de Atzacua--
loya que han venido funcionando de hecho como comunidad.
También se sostiene por la autoridad responsable, que --
los linderos de los terrenos de que se dió posesión en
mil setecientos cuarenta y seis al Pueblo de Atzacualo--
ya, no coinciden con los linderos que indica el señor --
José Alejo en su escrito inicial, ya que sólo ocurre es
to con el paraje llamado San Antonio; pero se desentien
de la propia autoridad, de que es lógico y humano que --
dado el tiempo transcurrido desde mil setecientos cua--
renta y seis en que se dió la posesión, hasta la fecha,
los parajes a que hizo alusión en aquella acta hayan --
cambiado de nombre, y que precisamente para resolver --
dificultades de esta índole, el apeo se practica y de
hecho se practicó en el presente caso, con auxilio de --
peritos y testigos que identificaron los puntos por don
de corre el lindero de la finca que se trataba de des--
lindar. También se afirma por la autoridad responsable,
que no se puede conceder valor probatorio a la citada --
copia del acta de posesión, en virtud de que ésta no --
surte efectos en contra de tercero porque no fue regis--
trada o anotada en el Registro Público de la Propiedad;
este argumento es igualmente inconsistente, pues si el
artículo 1228 del Código de Procedimientos Civiles admi
te que se ofrezca información sumaria a falta de planos
o documentos para fijar los linderos de la finca al prac
ticarse la diligencia de apeo, resulta una inconsecuen



- 9 -

cia el descartar un documento tan valioso como el que presentaron los vecinos del Pueblo de Atzacualoya, invocando la falta de registro del acta de posesión, como si se pretendiera con esa acta desconocer derechos que hubiese adquirido un tercero ignorando la posesión de que disfrutaba el Pueblo de Atzacualoya; siendo que el objeto de esa acta en el juicio de apeo, se relaciona con la posesión que podría demostrarse con una información testimonial, sin exigir ningún requisito de publicidad a base del Registro Público de la Propiedad. En vista de estas consideraciones, esta Sala estima que -- los actores sí probaron la acción de apeo o deslinde, -- de acuerdo con la copia del acta de posesión que presentaron y con el resultado de la diligencia de apeo calificada por el Juez que conoció del negocio en primera instancia. En consecuencia, debe concederse el amparo a los quejosos para el efecto de que se dicte nueva sentencia de acuerdo con los puntos de vista que se sostienen en la presente ejecutoria.

Por lo expuesto y fundado, más lo que ordenan los artículos 103, fracción I y 107, fracciones II y -- VIII de la Constitución y 76.ª 79, 184, 186 y 190 de la Ley de Amparo, se resuelve:

PRIMERO.- La Justicia de la Unión ampara y -- protege a los Vecinos del Pueblo de San Jerónimo Atzacualoya, Distrito de Alvarez del Estado de Guerrero, contra actos de la Primera Sala del Tribunal Superior de Justicia del mismo Estado, consistentes en la sentencia definitiva que pronunció el treinta de marzo de mil novecientos treinta y seis, en la apelación relativa al juicio de apeo o deslinde promovido por José Alejo como repre-

sentante de los Vecinos del Pueblo mencionado, en contra de los señores Fernando Pascacio y María Emeteria.

SEGUNDO.- Notifíquese; remítase testimonio de esta ejecutoria a la autoridad designada como responsable, y en su oportunidad, archívese el toca.

Así, por unanimidad de cuatro votos de los señores Ministros Francisco H. Ruiz, Abenamar Eboli Paniagua, Luis Bazdresch y Presidente de la Sala, Sabino M. Olea, lo resolvió la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. El señor Ministro Alfonso Pérez Gasga no intervino en la resolución de este negocio, por las razones que constan en el acta del día. -- firman los Ciudadanos Presidente y Ministros que integraron la Sala, con el Secretario que autoriza. Foy fe.

PRESIDENTE:

Sabino M. Olea.

MINISTROS:

Francisco H. Ruiz.

Abenamar Eboli Paniagua.

Luis Bazdresch.

SECRETARIO:

Arturo Puente y F.

Cotejado con
el proyecto
aprobado por
el C. Minis-
tro Lic. ---
Francisco H.
Ruiz. ---

J. Salazar

Vo. Bo.